

Reflexiones acerca de la metodología de taller y la indagación de imaginarios sociales.

D'Agostino Agustina María Edna.

Cita:

D'Agostino Agustina María Edna (2014). *Reflexiones acerca de la metodología de taller y la indagación de imaginarios sociales. I Congreso Internacional de Psicología. IV Congreso Nacional de Psicología Ciencia y Profesión. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustina.dagostino/65>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pp0B/2bf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Reflexiones acerca de la metodología de taller y la indagación de imaginarios sociales.

Autora: Lic. Agustina María Edna D'Agostino

Institución que financia la investigación: Secretaria de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de La Plata. *Directora:* Edith, Alba Pérez.

Lugar de trabajo: Instituto de Investigaciones en Psicología. Facultad de Psicología UNLP.

Mail: dagostinoag@gmail.com

Palabras Clave: Imaginario Social- Estudiantes- Política Social

El presente trabajo se inscribe en el marco de un proyecto de investigación en curso de la Facultad de Psicología de la UNLP¹. El objetivo de la investigación consiste en describir las Significaciones Imaginarias, que sostienen los estudiantes avanzados de la Licenciatura en Psicología de la UNLP, acerca de las prácticas profesionales del Psicólogo en Política Social.

Aportes de la Psicología institucional

La Psicología Institucional se presenta como un modelo clínico y epistemológico, una traza de conocimiento que revisa los instituidos y conjuga docencia, investigación e intervención. Esta labor permite un trabajo sobre los sentidos de las prácticas y una revisión de los imaginarios sociales compartidos, en pos de transformarlos y dar lugar a nuevos posibles, es decir, al indagar la realidad interviene sobre ella (Schejter & Zappino, 2009). Desde esta perspectiva, se propone “abrir un campo de reflexión e interrogación sobre los procesos institucionales” que sea capaz de trascender la organización. Este campo se basa en el movimiento de fuerzas continuas, prácticas, formaciones discursivas y extradiscursivas, componentes funcionales, simbólicos e imaginarios y relaciones sociales, a partir del consenso social, formal e informal (Pérez, 2016).

Fernández, plantea la construcción de campos problemáticos para reconstruir puntos sintomáticos, nombrar los obstáculos que no permiten pensar y operar, para facilitar nuevas condiciones de producción (Fernández, 1999). La noción de campo supera al abordaje de *objeto* y busca incluir múltiples miradas, rescatar lo diverso y heterogéneo, lo discontinuo, que no puede ser reducido a un único elemento.

Implica un intento de ligar el pensamiento con el campo de las prácticas (L'Hoste, 2002).

En cada momento la estructura del campo es definida por el estado de las relaciones de fuerza, el campo de lucha y la historicidad es aquello que define y diferencia al campo de un aparato o un sistema. Por otra parte, todo aquello que le ocurre a cualquier objeto que lo atraviesa no puede explicarse por las propiedades intrínsecas del objeto en cuestión, y nos recuerda que el verdadero objeto de la ciencia social no es el individuo, sino en tanto agente socialmente constituido y activo y actuante en el campo (Bourdieu & Wacquant, 2014).

A partir de comprender que entre los procesos institucionales y las producciones subjetivas de cada sociedad existe una relación de tensión, y que las instituciones, producen las subjetividades que luego serán reproductoras y transformadoras de las mismas, es que es posible describir un modelo singular de investigación-intervención en y con las instituciones. Se presenta así el desafío de pensar la articulación entre lo universal y lo particular, el psiquismo y lo histórico social, el resto no sujetado y los modos sociales de sujeción, la mónada y las significaciones imaginarias sociales.

Las instituciones proveen de sentido a los individuos socializados, al mismo tiempo que brindan herramientas para constituir ese sentido para ellos mismos. Es decir, que ser varón, ser mujer, o ser niño, son formas específicas de cada sociedad, instituciones transhistóricas (Castoriadis, 2001).

Como productos históricos, las subjetividades son reguladas por los centros de poder que en cada momento han delimitado el tipo de individuo necesario para cada sociedad, que ubica del lado del "yo" las normas, la moral, y los valores de aquello que considera sintónica para sí. En permanente transformación, presenta sus contradicciones, huecos y fugas que posibilitan la presentación de nuevas producciones subjetivas (Bleichmar, 2005).

De acuerdo con esta concepción, el modo de acercamiento al análisis de las instituciones se conjuga con una serie de conceptos teóricos a manera de "caja de herramientas", donde las nociones son seleccionadas a partir de su capacidad para des-esencializar, des-naturalizar y conmover aspectos instituidos (Fernández, 1999; Pérez, 2016).

Análisis e intervención institucional

El Análisis Institucional es señalado como el método privilegiado por la Psicología

Institucional para un acercamiento a las instituciones, ya que enlaza a la investigación con la intervención sobre aspectos que configuran la realidad institucional (Pérez, 2016). Comprendida como *Análisis de las Prácticas*, para el abordaje de lo institucional, la Psicología Institucional toma herramientas metodológicas tales como la Investigación-Intervención, la observación participante, la historia oral, y el análisis de las prácticas y discursos (Schejter & Zappino, 2009).

Una de las principales contribuciones que se realizan desde la perspectiva socioanalítica, consiste en considerar a la institución como un objeto de conocimiento en sí mismo, esta afirmación supera las actitudes previas que la ubicaban como un objeto social entre otros. El campo teórico para el enfoque de las instituciones se nutre de la corriente del Análisis Institucional, y de la Intervención socioanalítica como metodología para operar en su singularidad; además de recurrir a conceptos teóricos y recursos técnicos provenientes de distintos territorios del conocimiento.

El Análisis Institucional busca encontrar dentro de los materiales suministrados por diversas disciplinas el movimiento vivo que, en una época dada, influye en las instituciones hasta el punto de hacerlas vacilar; la producción y la reproducción de las relaciones sociales dominantes, el contenido del lazo social, la transversalidad de las relaciones que los hombres, los grupos, las categorías y las clases sociales sostienen con las instituciones en tanto que totalidad de la existencia social (Lourau, 2008).

En sentido amplio el Análisis Institucional tiende a designar un método de análisis social a base de observación y documentos, centrado en el concepto de institución (...) En sentido estricto, es un método de intervención en la práctica social de los grupos, de las organizaciones y de las instituciones, es decir, en situación (Lourau & Lapassade, 1977, p.63).

Para poder construir una situación analítica, es necesario contar con una hipótesis y con instrumentos de análisis institucional. Para los autores la hipótesis consiste en que existe en los actores institucionales algo del “no saber” respecto a la organización social y las relaciones. Los instrumentos de análisis son un conjunto de conceptos que se articulan como un sistema de referencia del análisis institucional. Entre estos instrumentos se encuentran: la segmentariedad, la transversalidad, la distancia (práctica e institucional), la implicación (institucional, práctica, sintagmática, paradigmática y simbólica), y por último la transferencia institucional” (Lourau, 1981).

Insistencias y puntuaciones de sentido

Fernández (2011) presenta como modalidad de trabajo para la exploración de los imaginarios sociales, el uso de la *metodología de problematización recursiva*. Esta metodología se configura desde cánones algo diferentes a la metodología utilizada comúnmente en las ciencias sociales. Se caracteriza por la observación de situaciones o acontecimientos sociales in situ, a la vez que estos acontecen y tiene como finalidad explorar las lógicas colectivas cuando operan en un campo de problemas de la subjetividad. Esta metodología se fundamenta en trabajar problemas, diferenciándose de la aplicación de marcos conceptuales previos ya que también las categorías conceptuales que permiten abordar los problemas se van construyendo a medida que el trabajo en terreno lo requiere, lo que permite habilitar la indagación de procesos heterogéneos en su especificidad (Fernández, 2013).

Tanto en intervenciones institucionales o comunitarias, en la coordinación de grupos o el análisis de investigaciones en terreno, al indagar imaginarios sociales, deben articularse las siguientes estrategias de trabajo: “por un lado distinguir y puntuar insistencias; por el otro, indagar en las prácticas y atravesando ambas, crear condiciones de posibilidad para alojar lo inesperado” (Fernández, 2007, pp. 105). Es necesario pensar con fuertes recaudos de método, para no simplificar los caminos en un solo sentido en la relación de significaciones- prácticas, ya que podría caer en un sesgo idealista, si se considera que una práctica, para ponerse en acto, necesita estar fundamentada en una significación que la antecede.

Estudiar las prácticas implica la indagación del conjunto de las maneras de hacer que están constituidas como lo real, ya que es una de las modalidades que hacen posible que los participantes de un colectivo institucional se objetiven o subjetiven como sujetos. Para trabajar sobre estas prácticas, se trabaja con múltiples sentidos posibles a partir de datos del material y la consideración de diferentes niveles de implicación: climas grupales, situaciones, lo institucional, lo cultural, los discursos que circulan en el socio- histórico, entre otros. Estas operaciones no son realizadas por el coordinador de los grupos, sino que son solicitadas a los propios participantes. Esto permite ampliar la diversidad de sentidos que operan en la latencia en un campo de enunciación, sin legitimar como verdad aquello que sería una de las líneas de significación que operan en la latencia de un colectivo (Fernández, 2007).

La autora recurre a dispositivos grupales “(...) en la medida en que se diseñan espacios constituidos por un número numerable de personas para la producción de efectos específicos en diversas formas de intervenciones institucionales y

comunitarias” (2007, pp. 136). Los dispositivos elaborados por Fernández para la investigación están conformados por diferentes momentos: reunión plenaria inicial, talleres, plenarios de cierre y jornadas, manteniendo como ejes centrales el trabajo de talleres con multiplicación dramática, que consiste en presentar una escena inicial que opera como disparadora de una sucesión de escenas que surgirán a partir de conexiones y desconexiones que realizan los participantes con la escena inicial u algunos de sus elementos. La multiplicación dramática permite que en la diversidad de producciones y en la sucesión de escenas se impida la lectura de un sentido único al no tratarse de una narrativa lineal; en palabras de la autora: “Hemos hecho de la suspensión de la comprensión un modo de trabajo (...) rehusar la comprensión es hacer posible la interpretación. Comprender el sentido es lo opuesto a indagar los sentidos posibles” (2007, pp. 161).

NOTAS

¹“Imaginarios estudiantiles acerca de la práctica profesional en las políticas públicas. Un estudio en la Facultad de Psicología UNLP” Directora: Edith, Alba Pérez. Institución que financia la investigación: Secretaria de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de La Plata. Beca Tipo A 2012-2015